

# CONSOLANDO A JESÚS APRESADO Y FLAGELADO<sup>1</sup>

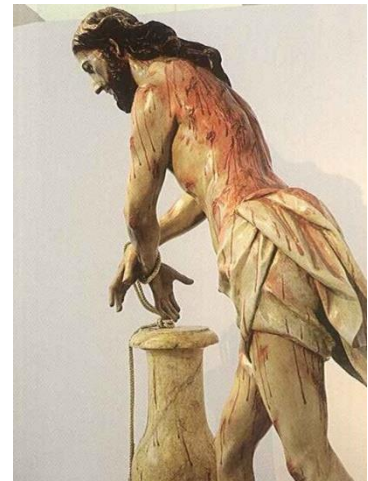
## EXPOSICIÓN

*Oh, buen Jesús, yo creo firmemente  
Que por mi amor estas en el altar,  
Que das tu Cuerpo y Sangre juntamente  
Al alma fiel en celestial manjar.*

Espero en ti, piadoso Jesús mío,  
Oigo tu voz que dice “ven a mí”,  
Porque eres fiel por eso en ti confío,  
Todo, Señor, espero yo de ti.

¡Oh buen pastor, amable y fino amante!  
Mi corazón se abraza en santo amor,  
Si te olvidé, hoy juro que constante  
He de vivir tan sólo por tu amor.

Indigno soy, confieso avergonzado,  
De recibir la santa Comunión;  
Jesús que ves mi nada y mi pecado,  
Prepara tú mi pobre corazón.



La imagen se descargó de  
[http://www.salzillo.com/images/Cristo%20Columna\\_Jumilla\\_br.jpg](http://www.salzillo.com/images/Cristo%20Columna_Jumilla_br.jpg). Se utiliza sin fines lucrativos.

TODO LO QUE ESTÁ RESAL-  
TADO EN **NEGRITAS** LO DECI-  
MOS **TODOS** EN VOZ ALTA.  
IGUAL EN LAS ALABANZAS.

**1** Por la señal de la santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro...

Querida familia en Cristo: hoy nos reunimos para dedicar esta Hora Santa a Jesús Eucaristía que está presente entre nosotros. Digamos:

Señor, abre mis labios.

**Y mi boca pronunciará tu alabanza.**

Ven, Señor, en mi auxilio.

**No tardes, Señor, en socorrerme.**

**Te invocamos, santo Ángel de la Guarda, para rogarte que nos asistas y acompañes en estos momentos de adoración.**

**San Miguel Arcángel, defiéndenos en la pelea. Sé nuestro amparo contra las perversidades y acechanzas del demonio. Reprímale Dios,**

**pedimos suplicantes. Y tú, oh, Príncipe de la milicia celestial, con el poder que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.**

**Te suplicamos, santísima Virgen María, que aceptes nuestro corazón, nuestros pensamientos, sentimientos y nuestra imaginación, nuestra libertad y nuestra voluntad, nuestra alma y los sentidos del cuerpo, y tomándonos de la mano guíanos durante esta Hora y alcánzanos las gracias para ser dóciles, llenos del Espíritu Santo, y agradables a Nuestro Señor Jesucristo.**

**Te rogamos, señor san José, que nuestro corazón sea inflamado de amor a Jesús para amarlo como tú lo amas.**

**Nuestro deseo, amado Señor Jesús, en esta Hora Santa es adorarte, amarte tiernamente, y consolar tu Sagrado Corazón por todas las ofensas y abandonos que recibes mientras estás expuesto u oculto en todos los tabernáculos del mundo. Te rogamos, Dulce Jesús, que Tú mismo perfecciones esta devoción a tu Sagrado Corazón que te presentamos, de modo que te sea sumamente agradable recibirlo.**

**Te suplicamos que aceptes nuestra oración en favor del Papa, y de los sacerdotes que consagran tu Cuerpo y tu Sangre y nos los imparten, para que te dignes auxiliarlos en toda tentación y lucha a la que se enfrenten; de modo especial te suplicamos por todos aquellos que desde nuestro bautismo nos han dado los sacramentos, y toda clase de bendiciones, así como por los sacerdotes que han estado en esta comunidad, y por los que hoy nos guían: (nombres), por los diáconos y seminaristas, y por los que habrán de venir.**

**Te rogamos por toda la Iglesia, buen Señor nuestro, para que te dignes preservarnos de toda acechancia del maligno y de todo engaño de los tiempos que nos han tocado vivir. Te rogamos por la conversión de los pecadores, por la salvación de las almas que tu Corazón Misericordioso desea convertir y salvar, por las intenciones del Inmaculado Corazón de María y por las almas del santo purgatorio.**

Ve los corazones de los que nos presentamos ante ti y escucha, Señor amado, las peticiones que cada uno te presenta, pues siempre tenemos necesidad de ti. Ahora ofrenden a Jesús, nuestro amado Señor, con sus propias palabras.

***Me amó... y se entregó a la muerte por mí* (Gal 16. 20)<sup>ii</sup>. Su cruz nos ha salvado.**

El amor de Dios se ha manifestado en la persona de Cristo y por Él en todos los que lo acogen en sus vidas.

**Lectura de la carta a los Rm 8. 28-39.** “Hermanos, sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien: a los que ha llamado conforme a su designio. A los que había escogido, Dios los predestinó a ser imagen de su Hijo, para que Él fuera el primogénito de muchos hermanos. A los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó. ¿Cabe decir más? Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con Él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? ¿Dios, el que justifica? ¿Quién condenará? ¿Será acaso Cristo, que murió, más aún, resucitó y está a la derecha de Dios, y que intercede por nosotros? ¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo?, ¿la aflicción?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?, como dice la Escritura: “Por tu causa nos degüellan cada día, nos tratan como a ovejas de matanza”. Pero en todo esto vencemos fácilmente por aquél que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro.”

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

***Levantaos de aquí y vamos, que ya el traidor está cerca* (Mc 14. 42).**

## **2 JESÚS PRESO Y MANIATADO**

“Sabido nuestro Redentor que Judas, acompañado de los judíos y gentes de armas, se acercaba a prenderle, bañado todavía en el sudor de la muerte con el rostro pálido, pero con el corazón inflamado en amor, se levanta y sale al encuentro de sus enemigos para ponerse en sus manos. Al

verlos cerca de sí, les pregunta: *¿A quién buscáis?* Figúrate, alma mía, que el Señor te pregunta en este momento y te dice: *¿Dime a quién buscas?* (Jn 18. 4).

**“¡Oh, Salvador mío! ¿A quién he de buscar, sino a Vos, que habéis bajado del Cielo a la tierra para buscarme?**

*“Prendieron a Jesús y lo ataron (Jn 18. 4). Pero ¿qué es lo que veo? ¡Un Dios maniatado! ¿qué diríamos si viéramos a un gran rey preso y atado por sus servidores? Mira, alma mía, cómo mientras unos le cogen y le atan las manos, le injurian otros y le hieren, y el inocente Cordero se deja maniatar y herir a gusto de los verdugos.*

*“En aquel momento se cumplió la profecía de Isaías que dijo: *Se entregó a la muerte porque Él mismo lo quiso, y no abrió su boca; fue llevado a la muerte como oveja al matadero (Is 53. 7).* No despliega los labios para hablar o deplorar su suerte, porque Él mismo se había ofrecido a la Justicia divina para morir y dar cumplida satisfacción por nuestras culpas, y por eso sin abrir la boca se deja conducir al suplicio, como oveja al matadero.*

**“Mira, alma mía, cómo maniatado y rodeado de aquella chusma vil, es arrastrado fuera del Huerto y llevado con toda prisa a la ciudad para ser presentado a los pontífices de la Sinagoga.**

*“Y sus discípulos, entre tanto ¿dónde están? El Evangelio, hablando de ellos, dice: *Entonces sus discípulos, abandonándole, huyeron todos (Mc 14. 50).* ¡Qué cruel sería entonces la angustia que experimentó Jesucristo al verse desamparado de sus más íntimos y allegados! Ah, que también en aquel momento pasó por delante de su vista esa turba innumerable de almas por Él tan favorecidas y regaladas, y que, no obstante, le abandonan y menosprecian.*

**“Amadísimo Señor mío, una de esas almas ingratas he sido yo, que después de haber recibido tantas luces y gracias e inspiraciones, me olvidé de Vos y os abandoné. No me desechéis ahora, que, arrepentido de todo corazón, a Vos me convierto para no abandonaros más, pues sois mi tesoro, mi vida, mi amor y mi alma.”**

## ALABANZA

*Perdón, Oh, Dios Mío*

*Perdón e indulgencia*

*Perdón y clemencia*

*Perdón y piedad (2)*

Pequé ya mi alma su culpa confiesa  
mil veces me pesa de tanta maldad

Mil veces me pesa de haber obstinado  
tu pecho rasgado ¡Oh, Suma Bondad!

## 3 JESÚS PRESENTADO A LOS PONTÍFICES

*“Y los que prendieron a Jesús lo condujeron a casa de Caifás, Sumo Pontífice, donde los escribas y los ancianos estaban congregados (Mt 26. 57). Atado como un criminal entra Jesucristo en Jerusalén, atraviesa de noche las calles de la ciudad, alumbradas con antorchas y linternas, y lo conducen para hacerle pasar por malhechor. Por eso se asomaban las gentes a las ventanas, preguntando por la calidad del preso, y por toda respuesta oían que el prisionero era Jesús de Nazaret, reconocido al fin por seductor, impostor, falso profeta y digno, por consiguiente, de la muerte.*

**“En todo el pueblo se despertó entonces un sentimiento de indignación y desprecio cuando vieron preso por orden de los jueces a Jesucristo, que pocos días antes habían recibido como Mesías y ahora se descubría ser un impostor. La veneración que le profesaban se trocó en odio, arrepintiéndose de haberle recibido con tanta honra y avergonzándose de haber reconocido a un malhechor por Mesías de Israel. Jesucristo fue presentado como trofeo de sus venganzas a Caifás, quien, ansioso de tenerle en su presencia, se alegró al verle solo y abandonado de todos los suyos.**

**“Mira, alma mía, a tu mansísimo Salvador cargado de cadenas, como un criminal, y que, inclinando la cabeza delante de aquel orgulloso Pontífice, permanece silencioso y humilde; mira su hermoso rostro, que no ha perdido, en medio de tantos desprecios e injurias, su natural dulzura y serenidad.**

**“Oh, Jesús mío, al veros rodeado, no de ángeles que pregonen vuestras alabanzas, sino de este vil populacho que os desprecia y os aborrece, ¿qué hare? ¿Unirme a vuestros enemigos, como lo hice hasta aquí? No, no; lo que me resta de vida, quiero emplearlo en amaros y honraros como Vos lo merecéis, y os prometo consagraros a Vos todo mi corazón. Vos seréis mi único amor, mi bien y mi todo.**

“El impío Pontífice le preguntó por sus discípulos y su doctrina, para hallar motivo de condenarle; más Jesucristo, con mansedumbre y humildad, le respondió: *Yo he hablado públicamente y a la faz del mundo..., muchos de los que están aquí presentes saben lo que yo he dicho.* Con esto apela al testimonio de sus mismos enemigos. Después de esta respuesta tan justa y moderada *uno de los ministros asistentes*, más insolente que los demás, tachándole de temerario, *dio una bofetada a Jesús diciendo: ¿Así respondes al Pontífice?* Jesús, menos para lavar la injuria que para librarse de la nota de poco respeto con el Pontífice, responde: *Si he hablado mal, da testimonio de ello; y si bien, ¿por qué me hieres?* (Jn 18. 20-23).

**“Amabilísimo Redentor mío, bien veo que pasáis por todo a trueque de expiar los ultrajes que con mis pecados hice a la Majestad divina. Perdonadme, pues, por los méritos de los ultrajes que por mí habéis padecido.**

“Considerando la soldadesca a Cristo como a malhechor y condenado a muerte y digno de todo género de afrentas, se pusieron a maltratarle, y mientras unos le escupían en el rostro, otros le abofeteaban y le daban de puñadas, y vendándole los ojos se burlaban de Él, dice san Mateo que *comenzaron a escupirle en la cara y a maltratarle a puñadas, y otros le daban de bofetadas, diciendo: Adivina, Cristo, ¿quién es el que te ha herido?* (Mt 26. 67, 68).

**“Oh, Jesús mío, en aquella horrible noche, lejos de tomar descanso, fuisteis el juguete de aquella impía y malvada soldadesca. ¿Cómo podrán todavía ser los hombres soberbios al ver a un Dios tan humillado? ¿Cómo podrán rehusar entregar su corazón al Redentor, que tanto ha padecido por nosotros? ¿Será posible creer y meditar los dolores y las**

**ignominias que padeció Jesucristo por nuestro amor, y vivir después sin sentir abrasado el corazón en el amor de un Dios tan bueno y tan amante?**

“Lo que aumentó de modo especial el dolor de Jesús fue el pecado de Pedro, que reniega de Él y jura que jamás lo ha conocido. **Oh, Jesús mío, olvidad los disgustos que os he dado, y favorecedme, como a San Pedro, con una de vuestras amorosas miradas. Pedro renegó de Vos, es verdad; pero después sólo acabó de llorar cuando acabó su vida. Oh, Hijo Eterno de Dios, oh, Amor Infinito que padecéis aun por los mismos hombres que os odian y os maltratan, decidme, Jesús mío, ¿qué podría yo hacer para devolveros el honor que éstos os roban con sus ultrajes? Ya oigo que me respondéis: Tolera los ultrajes por amor mío, como yo los he soportado por el tuyo. Quiero obedeceros, Redentor mío; sí, Jesús mío, despreciado por mí; mi deseo es ser despreciado tanto como quisieréis.**”

## **ALABANZA**

*Perdón, Oh, Dios Mío*

*Perdón e indulgencia*

*Perdón y clemencia*

*Perdón y piedad (2)*

Yo fui quien del duro madero inclemente  
te puso pendiente con vil impiedad

Por mi en el tormento tu sangre vertiste  
y prueba me diste de amor y humildad

## **4 JESÚS EN PRESENCIA DE PILATOS Y HERODES ES POS- PUESTO A BARRABÁS**

“*Venida la mañana, los príncipes de los sacerdotes tuvieron consejo contra Jesús, y, declarándole reo de muerte, le condujeron atado y le entregaron al gobernador Poncio Pilato (Mt 27. 1, 2) para que le condenara a muerte. El gobernador, tras muchas preguntas hechas, tanto a los judíos como a nuestro Salvador, llegó a convencerse de la inocencia de Jesús y de la falsedad de las acusaciones que le dirigían; por lo cual salió por segunda vez a la presencia de los judíos y les dijo: Yo no hallo delito alguno en este*

*hombre* (Jn 18. 38). Mas viendo que los judíos proseguían pidiendo la muerte de Jesús, y entendiendo que el Salvador era galileo, para salir del paso, lo envió a Herodes, quien se holgó mucho de ver a Jesús en su presencia, esperando que hiciera uno de tantos prodigios como la fama pregona. Con este fin le hizo muchas preguntas; más Jesús calló y no le contestó, reprendiendo con su silencio la vana curiosidad de aquel rey malvado.

**“¡Desventurada el alma a la cual el Señor le niega el habla de sus inspiraciones! Oh, Jesús mío, este era el castigo que tenía yo merecido después de haberme hecho sordo a vuestras amorosas voces, y ya que rehusé escucharos, merecía ser abandonado de Vos; pero no, amadísimo Redentor mío, tened compasión de mí y *habladme, que vuestro siervo os escucha* (1Re 3. 10).**

“Viendo Herodes que Jesús no le respondía, *lo despreció con todos los de su sequito y, para burlarse de Él, lo vistió de una ropa blanca y lo volvió a enviar a Pilato* (Lc 23. 11). **Ved, pues, a Jesús vestido con aquella ropa de burla y paseado por las calles de Jerusalén.**

“Conservaba el pueblo judío el derecho de pedir al gobernador romano la libertad de un preso en las fiestas de Pascua. Pilato, pues, propuso al pueblo que escogiera entre Jesús y Barrabás: *¿A quién de los dos queréis que os suelte, a Jesús o a Barrabás?* Esperaba Pilato, a buen seguro, que el pueblo pediría la libertad de Jesús, porque Barrabás era un malvado, un homicida y ladrón público y, por tanto, de todos aborrecido. **Mas, instigado el pueblo por los jefes de la sinagoga, sin vacilar un momento, a gritos, contestó: *No a Jesús, sino a Barrabás.*** Sorprendido Pilato e indignado al mismo tiempo al ver un inocente pospuesto a un criminal por todos detestado, pregunta: *¿Pues qué he de hacer de Jesús? Dicen todos: Sea crucificado. Y el gobernador: Pero ¿qué mal ha hecho? Mas ellos comenzaron a gritar más diciendo: Sea crucificado* (Mt 27. 17-26).

**“De la misma manera he obrado yo, Señor mío, cada vez que he pecado; entonces se me daba a escoger entre Vos y el vil placer, y yo he dicho: Quiero el placer y no me importa perder a Dios. Así hablaba entonces, Dios mío; más ahora os digo que prefiero vuestra gracia a todos los**



**placeres y a todas las riquezas del mundo. Oh, Jesús mío, oh, Bien Infinito, os amo sobre todos los demás bienes; solo a Vos quiero amar, y nada más.”**

## **ALABANZA**

*Perdón, Oh, Dios Mío*

*Perdón e indulgencia*

*Perdón y clemencia*

*Perdón y piedad (2)*

Y yo en recompensa pecado a pecado  
la copa he llenado de iniquidad

Más ya arrepentido te busco lloroso  
¡Oh, Padre amoroso! ¡Oh, Dios de Bondad!

## **5 LA FLAGELACIÓN DE JESUCRISTO**

*“Tornó entonces Pilato a Jesús y mandó a azotarlo (Jn 19. 1). Viendo Pilato que sin resultado favorable había apelado a Jesús con Herodes, y trató de posponerlo a Barrabás, para librar a su inocente víctima de la ira de los judíos, que querían sacrificarla, inventó otro nuevo recurso: imponerle un castigo y darle después por libre. Con este fin llamó a los judíos y les dijo: *Me habéis presentado este hombre como el alborotador del pueblo, y habiéndole yo interrogado en presencia vuestra, ningún delito he hallado en él de los que le acusáis; ni tampoco Herodes; sin embargo, para complaceros, después de castigado, lo dejaré libre (Lc. 23. 14, 15).* **¿Puede darse, Dios mío, mayor injusticia? ¡Declararlo inocente y mandarlo después azotar! Verdad es, Jesús mío, que Vos sois inocente, pero no lo soy yo: y ya que os determináis a satisfacer por mí a la Justicia Divina, justo es que sufráis el castigo.***

“Pero dime, Pilato, ¿qué castigos vas a imponer a este inocente? ¿Lo condenarás a ser azotado? Pero ¿condenar a un inocente a castigo tan cruel y afrentoso? Sin embargo, Pilato, dice San Juan, tomó a Jesús y mandó azotarle. **Mira, alma mía, cómo los verdugos, después de tan injusta sentencia, toman al mansísimo Cordero sin ninguna consideración y miramiento y, en medio de una gritería y algazara salvaje, lo arrastran al**

**pretorio y lo atan a la columna. Y Jesús, ¿qué hace? Humilde y resignado acepta, para expiar nuestros pecados, aquel suplicio tan doloroso y deshonroso. Mira cómo los verdugos se arman de látigos y, a una señal convenida, alzan los brazos y comienzan a descargar terribles golpes sobre aquel sacrosanto cuerpo. Verdugos crueles, deteneos, porque andáis equivocados; no es este el culpable; soy yo quien merece tan fieros azotes.**

“Aquel cuerpo virginal, primero se tornó lívido y después comenzó a manar sangre por todas partes. Y los implacables verdugos, después de haber desgarrado sin piedad todas las carnes, prosiguen descargando golpes sobre golpes, cumpliéndose lo que dijo el Profeta: *Y aumentaron más y más el dolor de mis llagas* (Sal 68. 27).

“**¿Alma mía, serás tú también de los que miran a un Dios azotado con ojos enjutos? Párate a considerar el dolor de Jesús, pero considera mejor el grande amor con que padece por ti tan crueles tormentos; pues en medio de ellos, el Salvador ciertamente que en ti pensaba. Aunque el Señor no hubiera sufrido por tu amor más que un solo golpe, debiera tu corazón vivir perpetuamente inflamado en su amor al pensar que Dios se ha dignado ser por ti herido y llagado; pero no uno, sino muchos golpes recibió en su cuerpo hasta quedar despedazado para expiar tus pecados, como predijo Isaías: *Fue llagado por causa de nuestras iniquidades.* El más hermoso de todos los hombres, prosigue diciendo el Profeta *no es de aspecto bello, no es esplendoroso. Lo hemos visto y nada hay en Él que atraiga nuestras miradas.* Y de tal suerte quedó desfigurado por los azotes, *que su rostro parecía como cubierto de vergüenza y afrentado, por lo que no hicimos ningún caso de Él.* Y quedó reducido a tan mísero estado, que el cuerpo bendito de Jesús aparecía como cuerpo de leproso cubierto de llagas, desde los pies a la cabeza. *Le reputamos entonces como un leproso,* dice Isaías, *y como un hombre herido de la mano de Dios y humillado.* **Y la causa de tantos estragos fue que nuestro adorable Redentor quiso padecer los trabajos que debíamos sufrir nosotros. Por causa de nuestras iniquidades,** acaba diciendo el Profeta, *fue Él llagado, y despedazado por nuestras maldades* (Is 53. 1-5).**

Sea por siempre bendita vuestra piedad, Jesús mío, que habéis querido sufrir tan atroces suplicios para librarme de los tormentos eternos. Desventurado mil veces el que no os ama, oh, Dios de amor. ¿Qué hace nuestro amable Salvador mientras los verdugos lo azotan tan cruelmente? No despliega los labios, no se lamenta, no suspira, sino que con indecible paciencia ofrece sus tormentos al Eterno Padre para que se aplaque su justo enojo y no lo descargue contra nosotros. *Como cordero*, dice Isaías, *que está sin balar en manos del que le trasquila, así Él no abrió su boca* (Hech 8. 32).

**“Oh, Jesús mío, a un cordero inocente se contentan con cortarle la lana, sin herirle ni lastimarle; pero los bárbaros verdugos os arrancaron hasta la piel y las carnes. Este era el bautismo de sangre, por el cual tantas veces suspirasteis durante vuestra vida, cuando decíais: *con un bautismo de sangre tengo que ser bautizado. ¡Oh, y cómo traigo en prensa mi corazón mientras no lo vea cumplido!* (Lc 12. 50). Corre, alma mía, a lavarte en aquella Sangre preciosa, de la cual está empapada esa tienda afortunada. Amadísimo Salvador mío, ¿cómo puedo dudar de que me amáis al veros tan llagado y afrentado por mi amor? Ya entiendo que cada una de vuestras llagas es una prueba clara y manifiesta del amor que me profesáis. Oigo que todas vuestras llagas son a manera de bocas que piden amor. Una sola gota de vuestra Sangre bastaría para salvarme, y Vos habéis querido derramarla toda sin reservar nada, para que yo me diese a Vos sin reserva. Del todo me entrego a Vos, Jesús mío, recibidme y ayudadme a seros fiel.”**

## **ALABANZA**

*Perdón, Oh, Dios Mío*

*Perdón e indulgencia*

*Perdón y clemencia*

*Perdón y piedad*

Pequé ya mi alma su culpa confiesa  
mil veces me pesa de tanta maldad

Mil veces me pesa de haber obstinado  
tu pecho rasgado ¡Oh, Suma Bondad!

## 6 SÚPLICAS<sup>iii</sup>

«Abre la puerta a Cristo y entrará. Échate en brazos de aquel a quien buscas; acércate a Él y serás iluminado; no le dejes marchar: ruégale que no se vaya. **Que tu alma viva pendiente de su Palabra. Sea constante en encontrar las huellas de su voz celestial, pues pasa velozmente**» (S. Ambrosio).

Adoremos a nuestro Salvador que, en la última Cena, la noche misma en que iba a ser entregado, confió a su Iglesia la celebración perenne del memorial de su muerte y resurrección; oramos diciendo:

**Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.**

Redentor nuestro, concédenos que, por la penitencia, nos unamos más plenamente a tu pasión, para que consigamos la gloria de la resurrección.

**Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.**

Concédenos la protección de tu Madre, consuelo de los afligidos, para que podamos confortar a los que están atribulados, mediante el consuelo con que Tú nos confortas.

**Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.**

Haz que tus fieles participen en tu pasión mediante los sufrimientos de su vida, para que se manifiesten en ellos los frutos de tu salvación.

**Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.**

Tú que te humillaste haciéndote obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz, enseña a tus fieles a ser obedientes y a tener paciencia.

**Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.**

Haz que los difuntos sean transformados a semejanza de tu cuerpo glorioso, y a nosotros danos un día parte en su felicidad.

**Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.”**

PADRE NUESTRO, AVEMARÍA, GLORIA.

## 7 ORACIONES FINALES

Señor Dios todopoderoso, que para gloria tuya y salvación de los hombres constituiste a Cristo Sumo y Eterno Sacerdote, concede al pueblo cristiano, adquirido para Ti por la sangre preciosa de Tu Hijo, recibir en la

Eucaristía, memorial del Señor, el fruto de la pasión y resurrección de Cristo. Él, que vive y reina contigo por los siglos de los siglos.

## **COMUNIÓN ESPÍRITUAL**

**Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón.**  
**PAUSA.**

**Y como si ya te hubiese recibido, te abrazo y me uno del todo a Ti. Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.**

Jesús, amado Salvador, amado nuestro, gracias por regalarnos esta Hora de encuentro contigo. Volvemos al mundo, a nuestra rutina, pero te suplicamos que nos concedas ir conscientes de tu compañía en todo momento. Amén.

## **RESERVA.**

Cantemos al amor de los amores,  
Cantemos al Señor: Dios está aquí,  
Venid, adoradores, adoremos  
A Cristo Redentor.

*Gloria a Cristo Jesús, cielos y tierra,  
Benedicid al Señor, honor y gloria a ti,  
Rey de la gloria, amor por siempre a ti,  
Dios del amor.*

Unamos nuestra voz a los cantares  
Del coro celestial ¡Dios está aquí!  
¡Al Dios de los altares alabemos  
con gozo angelical!

Los que buscáis solaz en vuestras penas  
Y alivio en el dolor ¡Dios está aquí!  
Y vierte a manos llenas los tesoros  
del divinal dulzor.

Agradecemos a nuestros santos intercesores por habernos acompañado ante Jesús Eucaristía; así nos encomendamos a ellos para el resto del día y de nuestras vidas.

Santo Ángel Custodio: **acompañame.** San Miguel Arcángel: **defiéndeme.**  
San José: **ruega por nosotros.**

Nos despedimos de nuestra Madre:

Contigo voy Virgen pura  
Y en tu poder voy confiado  
Pues yendo de ti amparado  
Mi alma volverá segura.  
Dulce Madre no te alejes  
Tu vista de mí no apartes

Ven conmigo a todas partes  
Y nunca solo me dejes  
Ya que nos proteges tanto  
Como verdadera Madre  
Haz que nos bendiga el Padre,  
El Hijo y el Espíritu Santo.

## ALABANZA A MARÍA

*Santa María, de la esperanza  
Mantén el ritmo de nuestra espera (2)*

Nos diste al esperado de los tiempos  
Mil veces prometido a los profetas,  
Y nosotros de nuevo deseamos  
que vuelva a repetirnos sus promesas  
Brillaste como aurora en el gran día  
Plantaba Dios su tienda en nuestro suelo  
Y nosotros soñamos con su vuelta  
Queremos la llegada de su reino  
Esperaste cuando todos vacilaban  
El triunfo de Jesús sobre la muerte  
Y nosotros esperamos que su vida  
Anime nuestro mundo para siempre  
Viviste con la cruz de la esperanza  
Tensando en el amor la larga espera  
Y nosotros buscamos con los hombres  
El nuevo amanecer de nuestra tierra

# Alabemos y ensalcemos en todo instante y momento, **al Santísimo y Divinísimo Sacramento.**

¡Sagrado Corazón de Jesús, **te amo y en ti confío!**

## **Por la señal de la santa Cruz...**

---

<sup>i</sup> El cuerpo central de esta adaptación se ha tomado de la obra de san Alfonso María de Ligorio titulada *La Pasión y Muerte de Jesucristo, (Consideraciones y reflexiones de acuerdo con los sagrados evangelistas)*, Edición en español, Ivory Falls Books. Edición Kindle.

En esta versión hice algunos cambios con el objetivo de facilitar a los participantes la continuidad en la celebración, pero el contenido del texto original se mantuvo. En general, se han actualizado o quitado palabras, u omitido algún párrafo; sin embargo, como los cambios han sido mínimos, las secciones copiadas se han entrecomillado (“x”) y son el contenido de las capitales 2, 3, 4 y 5. A las meditaciones de este santo se le han agregado unas oraciones iniciales (capital 1) y finales (capital 7), así como unas súplicas (capital 6).

La versión adaptada fue revisada por el presbítero Miguel Ángel Cedillo con quien estoy muy agradecida por su amable disposición y valiosa ayuda.

El modo de usarse es que por cada letra capital (el número grandote) un participante dirija el segmento, es decir, lo lea en voz alta, y, cada vez que haya **un segmento resaltado con negritas** lo lean todos los asistentes en voz alta.

Aunque es un texto donde hay referencias, que son los libros de donde tomaron algunos textos o frases y que aparecen entre paréntesis (x), no es necesario que los lectores las lean, pues deben concentrarse en lo que la lectura les va diciendo en oración.

Se ha elaborado en hoja tamaño carta y con letra grande considerando que, en muchas ocasiones, los asistentes son personas adultas con dificultades de visión.

Además, lo pueden imprimir a doble cara y engrapado quedará como un cuadernillo, lo que les facilitará su manejo. Que por caridad al imprimirlo saquen varios juegos para que todos los asistentes puedan participar.

<sup>ii</sup> Para la confrontación de las citas bíblicas se consultaron la *Sagrada Biblia* de la Universidad de Navarra, Edición latinoamericana, EUNSA Ediciones Universidad de Navarra, Edición de Kindle. Y la *Sagrada Biblia* de Jerusalén, Edición en español, de la Escuela Bíblica y Arqueológica de Jerusalén, Editorial Desclée de Brouwer. Edición Kindle.

<sup>iii</sup> Las *súplicas* fueron tomadas de la Hora Santa *Consolando el corazón de Jesús*, misma que fue bajada de <http://www.corazondejesus.es/>, y que fue adaptada como H. S. 1 *Consolando a Jesús: la última Cena y la agonía en el huerto.*